Reflexiones y recursos para celebrar

los 500 años del movimiento de la Reforma

Número **31**, año **2017**

Protestante, no hay protesta sí un camino que andar[1]

Acabamos de conmemorar los 500 años desde aquel comienzo del movimiento protestante. Lutero mismo decía que ningún movimiento debía llevar el nombre de "luterano" pues no se consideraba digno de tal honor, que un movimiento llevase su nombre. De carácter humilde pero fuerte, única manera de resistir los embates de las estructuras eclesiales de aquella Edad Media, enfrentando la excomunión que finalmente llegó, cuestión de riesgo de vida en aquellos tiempos.

Hubo otros personajes de época, teólogos, artistas, pensadores que acompañaron a Lutero, cada uno en su región. Melanchton, Zwinglio, Cranach, Calvino… solo por mencionar a algunos. Es por ello que el movimiento pasó a identificarse como los que protestaban contra las estructuras que amordazaban sus acciones y sus pensamientos. Se los llamó protestantes. Pero no solo protestaban, también proponían, ponían manos a la obra para lograr los cambios.

Interesante palabra, protestante. No es un verbo pero implica acción pues desde el punto de vista histórico, la gente "protestaba", había una acción detrás de ese adjetivo gentilicio, todo menos quietud, pasividad, entrega. Aunque desde la gramática podamos hacer observaciones a esta palabra, pues según el contexto puede ser sustantivo o adjetivo, en términos de sentimiento es casi verbo, palabra que se hace acción. La cuestión es qué tipo de acción proponemos hacia adelante, en vistas del 501 y de allí en más.

Para nosotros "los protestantes" implica una acción en continua reflexión. Dice el poeta "se hace camino al andar". Parafraseando la inspiración poética de Machado podríamos decir "protestante, no hay protesta sin un camino que andar". Para nosotros es hacer camino al andar hacia interpretaciones siempre renovadas y acordes a la realidad en cada uno de los lugares donde nos toque vivir y en cada situación en la que nos toque actuar. Será un caminar con los ojos y los oídos, pero por sobre todo, con el corazón abierto para hacer la correcta lectura de los tiempos utilizando las Sagradas Escrituras como único y suficiente cimiento de inspiración sin desconocer otros escritos, antiguos y actuales, todos ellos aportes para una exhaustiva exégesis y una responsable hermenéutica. Paso a paso, con actitud protestante.

Es cierto que la Reforma, en sus 500 años, una y otra vez ha provocado separación y dolor, guerras y discriminación, opresión y contrarreformas que en vez de acercar profundizaban la separación, más y más. No nos cansaremos de pedir perdón a Dios por todo el dolor ocasionado.

Pero hoy, en este siglo, con una tarea de acercamiento entre hermanos que confesamos al mismo Dios Trino y mas allá de diferencias en algunas interpretaciones teológicas incluso algu-

Notas:

1. El escrito fue pronunciado por el autor en el Acto protocolar en conmemoración por los 500 años de la Reforma protestante frente al monumento de San Martin en la plaza mayor de la ciudad de Córdoba el 31 de octubre de 2017.

nas muy importantes, nos encuentra en un camino común, posible de caminar buscando plasmar en lo cotidiano aquel mandato del Señor, “que todos sean uno”.

Por cierto aún así hoy, pleno Siglo XXI, hay en cada lado comunidades, jerarquías y personas que se encuentran en las antípodas respecto de una intención genuinamente ecuménica y que no comprenden que se puede caminar juntos a pesar de las diferencias que subsisten y que, hoy por hoy, es justamente eso lo que enriquece el camino. Quiera Dios con su gracia interpelarlos a que no tengan temor de caminar.

500 años no son una llegada. Son más bien una invitación a un nuevo partir, hacia el 501 y de allí en más, a seguir siendo “protestantes” con rumbo a ser más humanos y dignos de ser llamados hijos de Dios.

Norberto Rasch

Los artículos de este ciclo de reflexiones no necesariamente expresan la opinión de las iglesias de la Comunión de la Reforma.

Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata (IEVRP); **Iglesia Evangélica Metodista Argentina** (IEMA); **Iglesia Evangélica Luterana Unida** (IELU); **Iglesia Evangélica del Río de la Plata** (IERP) e **Iglesia Reformada en Argentina** (adherida a la IERP).